

HOMOSEXUALIDAD MASCULINA Y TRABAJO SOCIAL EN EL MUNDO-DE-VIDA POPULAR VENEZOLANO¹

Jennifer García²

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL, UCV

Resumen:

Este artículo presenta los resultados de una investigación que se planteó los siguientes objetivos: caracterizar la vivencia del homosexual venezolano; y aportar recomendaciones para los trabajadores sociales y otros profesionales que atienden esta población. Se empleó la metodología cualitativa. Se concluye que la homosexualidad debe ser estudiada y abordada desde la familia y la cultura.

Palabras claves: Homosexualidad masculina, trabajo social, familia popular venezolana.

INTRODUCCIÓN

En el marco sobre las discusiones sobre familia venezolana, tema que forma parte del programa de la asignatura *Trabajo Social II* durante el período lectivo 2009-2010, se evidenció que el tema “homosexualidad” surgía en reiteradas oportunidades, los estudiantes constantemente sacaban a colación sentimientos, anécdotas, incertidumbres, refranes y chistes al respecto. Fue entonces cuando se inicia la investigación, que comenzó con un proceso de observación, escucha e interpretación de las reacciones de las personas (venezolanas) ante la homosexualidad³. Entre otros aspectos se hallaron importantes diferencias entre las actitudes de las personas frente la homosexualidad en hombres y mujeres, el trato cruel al varón homosexual, el temor de que el hijo lo sea. Afinando los sentidos, en especial el oído, se registraron varios datos que permitieron confirmar una y otra vez estos rasgos.

¹ Esta investigación fue presentada en la Conferencia Mundial de Trabajo Social, Estocolmo-Suecia, 2012 con el apoyo del CDCH-UCV; también formó parte del ascenso a la categoría “asistente”.

² jenniferegm@gmail.com

³ Aunque está de moda usar, en lugar de homosexualidad, el término “diversidad sexual” se ha decidido descartarlo ya que surge de la teoría *queer*, la cual concibe que la sexualidad tiene múltiples formas de expresarse y desconoce algo fundamental: la existencia de dos géneros, el femenino y el masculino. Además, el trabajo se encuadra en la homosexualidad masculina, en aquellos varones que orientan su deseo sexual hacia personas de su mismo sexo, no dará cuenta de otras preferencias sexuales como la bisexualidad.

De manera que los chistes, las distintas expresiones que se hallan en la oralidad, actitudes, reacciones, comentarios, entre otros, fueron los primeros materiales de estudio; así como constituyeron una motivación para profundizar en el tema, ya que revelaban la necesidad de conocer a fondo la homosexualidad en el mundo-de-vida popular venezolano y determinar cómo abordarlo desde el trabajo social. Asimismo, fue de vital importancia la consulta dos autores que, aunque no han escrito sobre homosexualidad, la han tocado de una manera muy original: a partir de la familia, con énfasis en lo cultural, y no en la psicología. Samuel Hurtado trata el tema en *Elogios y miserias de la familia venezolana* (2011) y Alejandro Moreno en *La familia popular venezolana* (2007:14) donde además plasma lo que podría considerarse como una posible clave de comprensión: “la homosexualidad acecha desde las entrañas del vínculo madre-hijo”

En la revisión teórica realizada sobre el tema se determinó que la mayoría de los autores que se han dedicado a investigar sobre homosexualidad comparten esa preferencia sexual, por lo cual tienden a hacer apología de la homosexualidad. También se hallaron publicaciones producidas por heterosexuales que se dedican a descargar grandes prejuicios en contra de las personas homosexuales. Es cierto que toda obra humana es subjetiva⁴, no obstante, el papel de los científicos sociales es elaborar un producto equilibrado.

Este trabajo constituye un esfuerzo por caracterizar y comprender la vivencia del homosexual venezolano a partir de una historia-de-vida, así como aportar un conjunto de pautas de actuación para los trabajadores sociales y otros profesionales que atienden esta población y su grupo familiar.

Cada vez son más frecuentes las situaciones complejas derivadas de homosexualidad, razón por la cual es necesario que el profesional de las ciencias sociales esté formado para identificar los principales sentimientos, conflictos y complicaciones que vive la persona homosexual y su familia para abordarlo en su justa dimensión. El trabajador social está formado con las herramientas útiles para la atención directa a la familia, así como el diseño de programas para atender poblaciones vulnerables, por lo cual la atención a personas homosexuales y su grupo familiar es un campo de acción donde estos profesionales tienen mucho que aportar.

Es fundamental tener en cuenta un aspecto que olvidamos por pretensión universalizante de las ciencias sociales, cada fenómeno ocurre de un modo particular, dependiendo de la sociedad y la cultura donde se desarrolle, esto es, del espacio vital, histórico y concreto que lo hace posible.

⁴ Desde el inicio, desde que el investigador selecciona un tema, es subjetivo.

Aunque la homosexualidad es una realidad que ha acontecido en diferentes épocas y latitudes (desde el mundo griego hasta la actualidad⁵) no se comporta de manera universal; cada cultura maneja según sus propios códigos al respecto.

Existe la creencia en la tesis del origen biológico o genético de la homosexualidad, esto equivale a cosificar la persona que la vive, haciéndolo preso de determinaciones fisiológicas universales, como si no tuviera decisión. Todos los problemas de investigación deben ser estudiados desde la hechura del hombre, siempre circunscritos a un espacio histórico-concreto, a una cultura, y determinado mundo-de-vida⁶.

En Venezuela la cultura tiene un modo de entender y relacionarse con la homosexualidad, es deber de los trabajadores sociales comprender la vivencia del homosexual y su familia para concebir estrategias concretas de abordaje cónsonas con la realidad de estas personas.

INVESTIGACIÓN CONVIVIDA

Yo escribí mis libros con el oído puesto sobre las palpaciones de la vida venezolana. RÓMULO GALLEGOS

Este trabajo fue elaborado siguiendo la línea de pensamiento de Alejandro Moreno y el Centro de Investigaciones Populares (CIP).

El CIP cuenta con una tradición investigativa que data desde 1987 (hace 29 años) su pensamiento se ha dado a conocer a partir de la publicación de *El Aro y la Trama: episteme, modernidad y pueblo* de Alejandro Moreno, la revista *Heterotopía* (disponible desde 1995) *Historia de Vida de Felicia Valera* (1999) *Bus-*

⁵ Ver Foucault, M. (2002) *Historia de la sexualidad I, II, III*. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁶ En esta investigación es importante el concepto de mundo-de-vida y mundo-de-vida popular venezolano, según los concibe Alejandro Moreno (2008: 19):

Un mundo-de-vida, por tanto, es más que una cultura, incluso más de lo que ordinariamente se entiende por cultura en la antropología clásica. La cultura, así se sustenta y soporta sobre un mundo-de-vida. Este orienta, explica y decide los espacios concretos de la vida del grupo, el horizonte vital en cuyo marco se ejerce el vivir y su dinámica: las estructuras cognoscitivas de acceso al mundo (la episteme), la implicación afectiva en y con la realidad, la estructuración de subjetividades, los sistemas de intercambio, la trama de las relaciones humanas, etc.; en síntesis, la manera de construir mundo y el mundo que se construye.

En ese sentido, cuando hablamos del mundo-de-vida popular venezolano se está haciendo referencia a los venezolanos como grupo humano, histórico y concreto, que comparte un sentido vital y unos significados.

cando Padre, Historia de vida de Pedro Luis Luna (2002) ...Y salimos a matar gente (2007) entre otros trabajos.

El CIP opta por los métodos biográficos, específicamente por la historia-de-vida⁷ como apuesta epistemológica, ya que les permitió acceder a la comprensión del pueblo venezolano desde dentro.

Dos trabajos: *Historia-de-vida de Felicia Valera (1999)* y *Buscando Padre, Historia-de-vida de Pedro Luis Luna (2002)* le permiten al equipo de investigadores ahondar más en la comprensión de los significados fundamentales del pueblo venezolano; la episteme popular: una episteme de la relación, lo cual les hace radicalizar sus planteamientos en cuanto a la investigación convivida:

Dada la estructura relacional del venezolano popular, es indispensable la convivencia y co-convivencia para que el conocimiento pueda producirse en profundidad. De aquí se desprende que una investigación adecuada a las estructuras antropológicas y culturales del pueblo venezolano tiene que ser una investigación convivida (Moreno *et al*, 2002: XVI)

En ese sentido, la vía de acceso al conocimiento del mundo-de-vida popular venezolano es, en principio, la vivencia. Los investigadores se asumen como co-vivientes reflexivos, empleando el registro sistemático de la experiencia (o registro sistemático del vivimiento, como lo denomina Moreno) y también las historias-de-vida. Todos estos contenidos se someten a hermenéutica o el arte de la interpretación:

La hermenéutica permite comprender a un autor mejor de lo que él se comprendería a sí mismo, y a una época histórica mejor de lo que pudieron comprenderla

⁷ Se escribe historia-de-vida y mundo-de-vida (palabras unidas con guiones) para hacer referencia al uso del concepto bajo la concepción del CIP. Ya que, en cuanto a las historias de vida existe gran variedad de definiciones, la mayoría plantea una visión netamente técnica e instrumental.

En esta investigación se concibe la historia-de-vida, no como una fuente de datos o una técnica para obtenerlos, tampoco como un método, sino como apuesta epistemológica, ya que supera la clásica la relación sujeto-objeto, donde el sujeto, encarnado por el investigador, es activo y el objeto pasivo, sometido a los procesos de intervención y análisis, por lo cual el clásico investigador se convierte en co-historiador y el investigado en historiador.

También consiste en privilegiar la escucha (el oído) por encima de la observación (el ojo) lo cual lo distingue del modo de conocer moderno. El historiador es quien narra su vida sin pautas, esquemas, temas pre-concebidos o guiones de entrevista, y el co-historiador, comprometido con la escucha radical, la registra y la plasma sin suprimir, agregar o editar. En la investigación convivida el historiador no es utilizado como un simple informante, éste participa activamente, revirtiendo así la clásica relación sujeto-objeto.

quienes vivieron en ella. La hermenéutica se basa, por lo demás en una conciencia histórica, la única que puede llegar al fondo de la vida (v.). Pasa pues de los signos a las vivencias originarias que le dieron nacimiento; es un método general de interpretación del espíritu en todas sus formas y por tanto constituye una ciencia de mayor alcance que la psicología que, para Dilthey, es solo una forma particular de hermenéutica. Reconociendo su deuda con Dilthey, Heidegger ha intentado una nueva fundamentación de la hermenéutica. A su juicio ésta es un modo de pensar "originariamente" todo lo "dicho" en un "decir". Por tanto, la hermenéutica no es una dirección dentro de la fenomenología ni tampoco un modo de pensar superpuesto a ella (Ferrater, 2008: 164).

Las consideraciones que se expondrán posteriormente son el resultado de la interpretación de la historia-de-vida de Fernando⁸, en las historias-de-vida no se encontró una vivencia individual, sino la de un grupo humano, histórico concreto, incluyendo a su familia y quienes comparten la opción homosexual.

Es importante aclarar que se tomaron en cuenta otras investigaciones hechas a partir de otras metodologías, pero con informantes venezolanos, así como relatos de vida e historias-de-vida elaborados por los estudiantes que cursaron la electiva *Familia popular venezolana, homosexualidad y trabajo social* en el año 2014 y 2015 de la Escuela de Trabajo Social de la UCV.

Este trabajo constituye un esfuerzo por contribuir con la construcción **un trabajo social inculturado (hecho dentro de la cultura)** centrado en el mundo-de-vida popular venezolano.

Es importante aclarar que los significados y vivencias de la homosexualidad masculina no son análogos a los de la homosexualidad femenina. La percepción social, significados y vivencias son distintos⁹.

⁸ La pre-historia, requisito fundamental en la investigación convivida, da cuenta de la vivencia que precede a la producción de la historia-de-vida, es la garantía de la superación de la clásica relación sujeto-objeto, marcada por la distancia y la asimetría. La amistad con Fernando surgió en 2006 a través una de sus sobrinas. En el transcurso de todo este tiempo fue inevitable conocer a toda la familia y ser partícipe de sus alegrías y tristezas. La convivencia más profunda está en compartir el mundo-de-vida popular venezolano, aunque él tenga una historia personal distinta a la mía compartimos un conjunto de códigos culturales que nos definen.

⁹ Vemos cómo en ambientes informales y también en medios de comunicación masiva occidentales el hombre homosexual es ridiculizado, ofendido, denigrado, y la homosexualidad femenina no se toca. Abundan chistes sobre "el gay", sobre "la lesbiana" no existe un solo chiste, en nuestra sociedad hay un profundo respeto por la mujer, en el fondo es concebida por todos como una madre. En consecuencia, la homosexualidad femenina merece otras investigaciones.

En interés por aportar pautas de actuación para los trabajadores sociales y otros profesionales de las ciencias sociales se debe a que los modelos terapéuticos vigentes, concretamente en la atención a individuos y familias provenientes de la psicología¹⁰ son insuficientes para el ejercicio profesional y más concretamente para tratar problemas específicos. Esto se debe a una serie de **defectos** que poseen y porque se han mantenido a partir de cuatro **mitos**:

- **Mito 1 “Son absolutos”**: más que universales y generales o genéricos; son útiles para abordar todo tipo de problemática (drogadicción, abandono de las funciones parentales, fracaso escolar, depresiones...)
- **Mito 2 “Son intemporales”**: aptos para cualquier época (aunque nacieron antes del siglo XX).
- **Mito 3 “Son transculturales”**: aplicables a toda cultura y país (pero fueron creados en el mundo occidental, entre Europa y Estados Unidos).
- **Mito 4 “Son ahistóricos”**: se colocan al margen de la historia, obvian la historia de los procesos, o la usan de forma cortoplacista y reduccionista (aunque cada modelo tiene historia, un devenir).

Estos mitos a la vez son defectos, porque introducen en la mente del profesional una serie de expectativas irreales que colocarán grandes obstáculos a la hora de comprender y proceder¹¹.

Los modelos terapéuticos carecen de lineamientos para atender especificidades. Este trabajo permitirá documentar al profesional de las ciencias sociales que atiende la población homosexual masculina en el mundo-de-vida popular venezolano.

A continuación se desarrollarán tres apartados: **trama familiar, trama social y la política social**, para facilitar la exposición, aunque todas estas dimensiones están integradas.

¹⁰ Modelo psicodinámico, intervención en crisis y centrado en la tarea, conductista, cognitivo, entre otros (ver Malcom Payne, 1995; Matilde Du Ranquet, 1996).

¹¹ Es posible que la comprensión y el proceder correcto se dé solo cuando no se tienen muy en cuenta los modelos; lo cual permitirá para prestar atención a lo importante: las palpitaciones de la vida.

*Trama familiar*¹²

Centrarse en el abordaje de la familia

La referencia al debate sobre familia matricentrada, matricentrismo y matri-socialidad es fundamental para desarrollar la temática que nos ocupa.

La familia venezolana es matricentrada. El término fue creado por Alejandro Moreno quien, guiado por los trabajos de José Luis Vethencourt y las vivencias que experimentó en el marco del trabajo pastoral realizado en una comunidad venezolana, logró percibir y confirmar que la familia venezolana está centrada, desde el punto de vista afectivo, en la figura materna; ésta constituye centro unificador y el pilar emocional para todos los integrantes del grupo familiar.

José Luis Vethencourt, en su famoso artículo *La estructura familiar atípica y el fracaso histórico cultural en Venezuela* publicado por primera vez en 1974 acuñó el término “matricentrismo” imprimiéndole un carácter patológico a la familia venezolana y destacando las características que, desde su punto de vista, generaban conductas atípicas¹³.

Samuel Hurtado quien creó el concepto “matri-socialidad”, concibe que la sociedad venezolana está tomada por la familia.

Esta realidad no está sujeta a condición socioeconómica ni a nivel educativo, y trasciende los límites de lo individual, porque está instalada en la cultura, es colectiva; dista de las características de la familia española, por ejemplo, donde el padre funciona como centro de afecto y autoridad. José Luis Vethencourt (en sus primeros trabajos) afirmó que el modelo de familia española, centrada en el padre fracasó, fomentándose el matricentrismo, lo cual ha venido desencadenando toda clase de males en nuestra sociedad.

En el texto *La familia popular venezolana* Alejandro Moreno (2007: 13, 14) plantea una hipótesis para explicar el sentido del “machismo-sexo” según el autor es de origen materno:

¹² Para evitar confusiones, se aclara: el mundo-de-vida popular venezolano no produce homosexualidad, al vincular el tema con la cultura se pretende comprender cómo reacciona la familia, comunidad y sociedad; así como abrir la puerta a la posible identificación de las condiciones que hacen posible la homosexualidad masculina en el venezolano.

¹³ Posteriormente Vethencourt modificó su postura sobre la cultura y la familia venezolana; incluso, fungió como tutor de la tesis doctoral de Alejandro Moreno, *El aro y la trama, episteme, modernidad y pueblo*.

El machismo venezolano, popular, presenta características que lo diferencian de otros mecanismos. En todo machismo se encuentran incluidos, como elementos, el poder y el sexo, o la actividad sexogenital. El poder se caracteriza por la imposición... el machismo-poder es propio de los grupos sociales en los que la figura paterna juega un papel importante en el hogar y, por lo mismo, en la experiencia vital y el aprendizaje del niño se transmite por identificación con el padre y lo reproduce. Lo llamaré machismo de origen paterno. El machismo-sexo es el cambio de origen materno. En él, el factor poder, imposición abusiva de autoridad, está bien presente pero subordinado al factor, actividad sexo-genital dispersa. El primero cumple como función principal el mantener y reproducir como parcela inalienable de los hombres el uso de un determinado poder, que se retuerza con el ejercicio exclusivo de un derecho particular a la libertad sexual. El segundo cumple en cambio la función de manifestar públicamente, y a todo el mundo, que se pertenece de lleno al sexo masculino y, por lo mismo, tiene derecho a ejercer poder. En el primer caso la pertenencia sexual no está en cuestión. En el segundo, al parecer, tiene que ser constantemente demostrada, como si una duda oculta la estuviera cuestionando.

Moreno (2006: 14) explica que el “machismo sexo” constituye un mecanismo de defensa contra la homosexualidad por las siguientes razones:

... la homosexualidad acecha desde las entrañas del vínculo madre-hijo, mecanismo de control elaborado por la cultura y perpetuado a través de la madre. Donde está en peligro, se pone el remedio, contrario dialéctico del germen distorsionante. La madre induce y enseña el machismo, pero es su vertiente sexual la que más propicia. Finalmente, otro mecanismo estrechamente relacionado con el anterior pero que de él distingue: **el desprecio, la burla, la descalificación, incluso cruel, del homosexual; actitud que circula ampliamente en el lenguaje cotidiano, en las prácticas de hombres y mujeres**, en el imaginario colectivo, íntimamente unido al temor casi pánico, de ser visto, sospechado o simplemente imaginado homosexual por los otros (negritas nuestras).

En todo momento al varón (sea niño, adolescente o adulto) se le vigila, y cualquier gesto o ademán potencialmente femenino, inmediatamente es severamente cuestionado y corregido, más adelante se describe un hecho donde esa preocupación se cruza con el maltrato.

Esto no le sucede a la mujer venezolana. Culturalmente, la femineidad de la niña y la mujer está comprobada de antemano, porque además lo que realmente está confirmado es que su destino es ser madre. No pasa por la mente de un venezolano la posibilidad de la homosexualidad de una mujer, al menos que existan reiteradas y contundentes pruebas de ello. Distinto al varón, a quien permanentemente le estamos pidiendo pruebas concretas de su masculinidad.

Por ejemplo, una mujer que muestre excesiva fuerza física (lo cual culturalmente está asociado con lo masculino) se le admirará; un hombre que manifieste cierta debilidad es sometido a burlas y presiones. Si a un varón pronuncia una

expresión o gesticula con un ademán femenino, así sea por equivocación, será motivo de una burla que tardará un buen tiempo en olvidarse, si esto le sucede a una mujer, pasará desapercibido. Siempre se está escrutando los comportamientos de los varones.

El varón venezolano (heterosexual) no se expone, se esfuerza por esquivar situaciones o momentos donde su hombría pudiera ser cuestionada. Por ejemplo, evitan tener amigos homosexuales. El homosexual también se oculta a través de la doble vida.

Según Alexis Alvarado (2009: 96) “no es importante preguntarse por el origen ni por las causas de las prácticas sexuales. Lo interesante es indagar sobre los significados que una cultura particular da a la conducta homosexual y conocer los efectos de las significaciones” otros autores especializados en la materia coinciden con él (Soriano (2002) Pérez Sancho (2005) y Maroto (2006) no obstante, es válido preguntarse si existen algunas explicaciones sobre su origen en el mundo-de-vida popular venezolano y someterlas a discusión.

En ese sentido, cabe retomar la afirmación de Moreno: “la homosexualidad acecha desde las entrañas del vínculo madre-hijo”; “el espejo” del hijo no es el padre o las figuras paternas compensatorias, sino la madre, esto lo sabe la cultura, por lo cual toma medidas a través del machismo sexo¹⁴.

Esto es clave para identificar un posible proceso de adquisición de la homosexualidad en el marco del mundo-de-vida popular venezolano. A Fernando (hijo menor) le asignaron funciones maternas desde su niñez, quedó encargado de tareas que tradicionalmente son responsabilidad de la madre y las ejerció como una madre.

En sus juegos infantiles asumía, por decisión propia, el rol de “la mamá” y más adelante quedó cuidando sus sobrinos. Fernando además usa ropa de sus hermanas y madre, se disfraza de ella. El estrecho vínculo madre-hijo y encarnar la madre, fomentó en él una identificación hacia lo femenino-materno.

Nosotros como ocho hermano, de los ocho hermano son tres hembra ¿veda? y cinco varone, y yo tenía la tendencia de que yo siempre lavaba y organizaba la ropa de todo el mundo, no tenía nada que ver con quién, y es que yo era el más pequeño de todo, pero colaboraba en la casa en sentido generar pue, con mi madre, porque ella era madre y padre (con énfasis) y ella trabajaba.

Y bueno nosotros estábamos en la casa pue, siempre nos enseñaron a cocinar, a... a limpiar y a acomodar y esa era una disciplina que adquirieron. Los hermanos míos se ahoraban esas tareas pue, yo generalmente era el que organizaba todo,

¹⁴ Expresiones coloquiales como “no mariquees al muchacho” forman parte de los correctivos.

limpiaba todo, todo estaba bien organizado, bien pulió, inclusive a medida que fui creciendo cocinaba y ello no tenían nada que hacer (Fernando, líneas 38-47).

Fernando, además de su experiencia, narra el caso de Carlitos, uno de sus amigos homosexuales de apenas 24 años quien “es casi un transformista”.

H: se me ha ocurrido la brillante idea de que entrevistes a Carlitos, que es casi un tranfor, y es algo diferente ¿ve? Son comportamiento diferente porque él sí piensa que es una mujer bella, está en esa edad, tiene veinticuatro años ¿veda? y está en plena juventú, y él debe tener bastante que contar, porque también viene de una serie de cuestionamiento de, de, de cuestionamiento con su familia y todo eso.

CH: ¿Cómo es la familia de él?

H: No... él vive... con su papá, el papá todos los días lo corre, me dice él, por su conducta todo los días lo corre, pero es que no, él no es pelicularo así... de... de, de, o sea, es bochinchero como yo te digo, la calle, pero en su casa es lo que yo te digo pues, él asume el rol de la mujer; él es que lava, plancha, cocina, y hace toa vaina.

CH: ¿Y la mamá de él?

H: La mamá creo que no vive ahí, creo que murió, no sé, no me acuerdo.

CH: Ah no sabes qué pasó.

H: Y tiene un hermano que está completamente dañado, está en droga, y entonces él se preocupa mucho por él, y trata de perseguirlo y todo eso (líneas 1306-1320).

... Él está en su casa, que él es el que limpia, cocina, su papá trabaja, su papá lo ayuda económicamente, no es mucho lo que le da, pero lo ayuda, es una persona muy humilde, y él es muy sensible, cualquier vaina llora, pero yo creo que es la edad, y también la depresión le da por tomar (líneas 1341-1344).

Estas líneas se explican por sí solas, son vivencias profundas experimentadas por venezolanos populares (porque forman parte de esta cultura, del mundo-de-vida popular venezolano) esta familia es matricentrada, pero con ausencia de madre y un padre con escasos recursos emocionales para manejar las situaciones de sus dos hijos; uno de ellos asume funciones maternas dentro del hogar, no solo por ejecutar oficios caseros, sino por intentar hacerse responsable de su hermano (consumidor de drogas) como un hijo, pero apenas consigue “perseguirlo”.

Pauta de actuación: centrar la atención en la familia, especialmente en el vínculo madre-hijo. Indagar en la cualidad de esa relación.

Nicolosi y Ames (2009: 32), señalan lo siguiente:

En la infancia, tanto los chicos como las chicas se encuentran emocionalmente apegados a la madre, que es su primer objeto de amor. Ella cubre todas sus necesidades primarias. Las chicas pueden continuar su desarrollo en la identificación de su femineidad a través de la relación con sus madres. Pero, por otro lado, los chicos tienen una tarea adicional en este proceso: *desidentificarse* de su madre e identificarse con el padre.

En la familia popular venezolana no ocurre de este modo, porque es matri-centrada y es la madre quien teniendo o no la presencia del padre, orienta al hijo para que se haga hombre.

Ella es quien guía ese proceso de desidentificación y desapego para que el varón salga del espacio materno-femenino y entre al mundo masculino y se desenvuelva en él exitosamente.

La madre popular venezolana expulsa al varón del espacio materno-femenino (la casa) para que se haga hombre en la calle, esto no implica un rompimiento del vínculo. Es otro de los mecanismos del "machismo-sexo"¹⁵.

Si la madre o el padre no orientan al hijo ni aplican estos mecanismos culturales (cuestionables o no, dependen de un debate que escapa de los objetivos del artículo) éste podría quedar embelesado, sumergido en la madre, añorándola y emulándola en todo momento, se relacionará con el espacio femenino-materno exclusivamente y abandonará su masculinidad paulatinamente¹⁶. La falta de orientación al hijo en ese proceso constituye un tipo de abandono, la respuesta del hijo antes descrita, es su consecuencia.

Se arriesga al hijo también por **sobre protección**, cuando la madre le niega la oportunidad al varón de salir del espacio materno y tomar contacto con el masculino, haciéndolo su compañero permanente. Pero ¿cómo es posible el

¹⁵ "Los complejos de mujer-casa (mi familia) y hombre-calle (los otros) marcan orientaciones encontradas)... La sexualización de la calle (espacio masculinizado) por oposición a la asexualización de la casa (espacio feminizado) sesga los comportamientos sociales entre los sexos... La sexualización se convierte en una clave de organización cultural de los comportamientos sociales, antes de ser una categorización de la clave psicoanalítica freudiana" (Hurtado, 2011: 13-14).

¹⁶ Esta afirmación no es una sentencia definitiva, se formula con base en la historia de vida de Fernando, realizada para esta investigación, así como las que los estudiantes han recolectado en el marco de la electiva *Familia popular venezolana, homosexualidad y trabajo social* (Escuela de Trabajo Social, años 2014 y 2015).

abandono o descuido del hijo por parte de la madre? Sí es posible, aunque no es la norma sino excepción; de producirse esta especie de abandono, el vínculo madre-hijo se mantiene intacto.

La familia matricentrada no es poca cosa en Venezuela, la madre podría estar o no, pero su peso y valor en la afectividad del hijo permanecen intactos, el mundo-de-vida la hace incuestionable, el artículo *El vínculo afectivo con las figuras parentales a través de una historia de vida* (Moreno, 2008: 43b) basado en la historia-de-vida de Pedro Luis Luna, un venezolano común (no homosexual, por cierto) da cuenta de esto:

Significativamente en toda la historia no aparece un solo reproche para la madre ni el más mínimo indicio de que se guarda hacia ella algún afecto negativo... No obstante su presencia física ha sido intermitente y relativamente precaria. Quizá fue constante durante los dos o tres primeros años de su vida. Luego por necesidades económicas fueron numerosas y prolongadas. Sin embargo, el niño ha percibido su presencia protectora, su preocupación por él, quizás a través de los aportes económicos, de la ropa que le mandaba, etc., como manifestación de afecto y no de simple cuidado material. Cómo esa mujer ha logrado ese afecto no aparece en la historia, pero el hecho es que Pedro durante su infancia muestra tener vivencia del afecto materno presencia no obstante la ausencia física.

El hijo mayor o menor en la familia venezolana es un potencial receptor de la transferencia de funciones maternas; es el que la madre escoge para sí, no le permite que se haga adulto, tomar contacto con lo masculino. Si el muchacho no se resiste a esto, corre el riesgo de quedarse anclado en la madre, tomando finalmente la opción homosexual.

La no aceptación de la homosexualidad, la doble vida

En la familia venezolana no se acepta la homosexualidad, por lo cual la persona homosexual, aunque se haya confesado esta elección, está obligado a tener una doble vida, convirtiéndose en un solitario, quien en ocasiones es excluido abiertamente y en otras, por decisión propia, se abstiene de compartir momentos y comentar sus alegrías y penas.

El comportamiento homosexual no es tolerado, quien confiesa a su familia ser homosexual se ve obligado limitarse a desenvolverse como heterosexual, suprimir cualquier ademán femenino y evitar comentar cualquier experiencia vinculada con homosexualidad si desea convivir en armonía con sus familiares.

Algunos homosexuales formalizan uniones heterosexuales y conciben hijos, esto para evitar la sanción moral de la sociedad y esconder su verdadera preferencia sexual, lo cual constituye un engaño muy doloroso para los involucrados.

Quienes “viven doble vida” están obligados a mentir, ocultar. La doble vida favorece lo pernicioso, debe evitarse.

Pauta de actuación: el trabajador social propiciará la comprensión de la persona homosexual y el acercamiento con la familia, en principio con la madre como centro que irradia su influencia hacia los otros integrantes de la familia, y demás personas de afecto.

La familia popular venezolana, en especial la madre, enfrenta los problemas que se suscitan en el seno de la familia, pero evade conversar francamente para no fracturar la relación afectiva.

En el artículo *Madredad y drogas en el mundo-de-vida popular venezolano* (Arguinzones y García, 2010) narra la historia de una madre que, al notar que tres de sus hijos incurrieron en el consumo de estupefaciente, asumió esta dura realidad luchando por ellos, pero nunca los confrontó directamente, tampoco aceptaba la crítica ni la conversación con otros al respecto.

Las madres de los niños involucrados en hechos de violencia escolar se rehúsan a aceptar esta situación, la niegan, justifican a sus hijos y culpan a terceras personas (García, 2013).

En el caso de la homosexualidad, la madre “hace como si” desconociera la opción sexual del hijo. Incluso, aunque deje de ser un secreto, evita hablar franca y abiertamente al respecto entre familia.

Este significado también sale a relucir en el trabajo realizado por la Lic. Mayra Palma, *Familia matricentrada y homosexualidad en el mundo-de-vida popular venezolano* (2012) “Alejandro nunca confesó a su familia su homosexualidad, tampoco le preguntaron nada al respecto, él sospecha que lo saben”.

En el relato del periodista Jonathan Reverón (2013) también confirma este significado:

A Ángelo Prado, y a su madre Aida, ojalá lloremos menos...

Bendición mamá: el sábado 17 de agosto (el mismo en el que te llevé a ver *El día que me quieras*) me desperté muy temprano porque fui a hacer la entrevista que estás por leer. **Sé que nunca hemos hablado sobre esto.** A lo mejor, compartiéndolo de forma tan abierta, en prensa nacional y a los ojos de todos, comencemos a

dar con una de las razones por la cual estamos psicológicamente agredidos de forma tan impune y tan abiertamente –en televisión nacional– que se ve más de lo que esto será leído, sin duda. **Quizá como nunca hemos tenido una conversación sobre este tema, es decir, nunca nos hemos comunicado, yo, tratando de hacerte catalizar tus prejuicios, y tú, entendiendo lo feliz que soy desde que asumí mi homosexualidad.** Las madres lo saben todo y yo sé que tú tienes la película hecha en la cabeza. **Ambos callamos como teniendo una pena del otro frente al resto del mundo.** Una vergüenza estúpida, como si las conciencias no hubiesen evolucionado desde hace tantos siglos. **A ustedes estimados lectores, ruego no juzgar a mi madre, ni a ninguna madre como la mía o como la de Daniel Arzola.** Cuando acabemos de juzgarnos el perro dejará de morder su cola. (negritas nuestras. Entrevista hecha a Daniel Anzola¹⁷).

Este fragmento ratifica que la homosexualidad no se conversa en familia, hay un sentimiento de vergüenza encubierto, temores y un “no saber cómo actuar”, el periodista cierra excusando a su madre y la de otros que como él eluden aceptar la preferencia sexual de sus hijos¹⁸.

En la vida homosexual **el ocultamiento** especialmente ante la familia es clave de comprensión. Una investigación realizada por Carlos Colina (2009: 61) donde se aplicaron micro-cuestionarios a adultos venezolanos para explorar el manejo público de su homosexualidad en el ámbito amistoso, familiar y laboral se reportó el siguiente comportamiento:

Fue la segunda pregunta, correspondiente al círculo familiar, **donde los encuestados no respetaron la dicotomía de las opciones y agregaron con fruición una serie de expresiones y términos: No se comenta el tema (16.GC44). No profundizo, no soy gráfico. Lo manejo elegantemente (18.GC47).** Lo intuyen; es un secreto a voces (19.GB47). **Lo pueden suponer, que es muy diferente a saberlo; lo imagino (21.GB63). Lo podrán presumir (4.GC22). La rama paterna se lo imagina (8.GC24)** (negritas de la autora del artículo)¹⁹.

¹⁷ Daniel Anzola es un venezolano nacido en Maracay en 1989, diseñador gráfico y fotógrafo, autor de la campaña *No soy tu chiste*, que consiste en la difusión de un conjunto de afiches con mensajes en contra de la homofobia, que han tomado fama internacional, están traducidos al inglés y portugués, uno de ellos es el emblema que está siendo utilizado por organizaciones rusas en las protestas en contra de unas medidas tomadas por el gobierno de dicho país contra los homosexuales.

¹⁸ Se recalca que al comparar los significados que surgen de la historia-de-vida de Fernando no le pertenecen de manera exclusiva, ya que está más allá de su experiencia netamente individual, trasciende porque son también a la cultura, del mundo-de-vida popular venezolano.

¹⁹ Los números corresponden a la identificación de las grabaciones.

Estas respuestas dan cuenta de una realidad: la familia se niega de asumir la homosexualidad de un hijo y dialogar sobre esto abiertamente²⁰.

Mientras no se converse, las relaciones familiares con la persona homosexual estarán en tensión, lo cual afectará aún más su estabilidad emocional. También les hace vivir un conflicto entre expresar u ocultar. Razón por la cual deciden ensimismarse (sumirse o recogerse en su propia intimidad).

Pauta de actuación: propiciar el amparo afectivo y emocional de la persona homosexual a través del reconocimiento y aceptación. Identificar las “redes de apoyo” de la persona homosexual: amigos, vecinos o algún grupo familiar que lo sienta como de él, en caso de rechazo de la familia de origen.

No se trata de crear foros virtuales, sino de acercar a personas concretas. Estas redes se conforman con las relaciones afectivas sinceras que ya ha establecido con anterioridad. Ángel Maroto (2006: 4-5) explica en qué consiste la *familia elegida*:

En la cultura homosexual se habla de familia elegida para designar a aquellos que forman parte de la red social de apoyo a la persona homosexual y que en muchos casos reemplazan en sus funciones a los familiares por consanguinidad. Mucha gente gay y lesbiana es rechazada cuando sus familiares se enteran de su orientación sexual. Es también posible que gays y lesbianas elijan mantenerse “en el armario” frente a sus familiares biológicos. En tales casos es la pareja o persona importante y los amigos allegados a quienes se acude en caso de enfermedad o crisis personal. Es importante que los profesionales de intervención psico-social y educativa conozcamos la red de apoyo de la persona-usuaria.

No obstante, la familia elegida no suplantarán a la de origen, pero sí permitirá, sobrellevar la soledad y el rechazo.

Pauta de actuación: la familia elegida es una opción solo en caso de rechazo absoluto de la familia de origen. No debe ser aplicado en todos los casos.

Según Maroto (2006: 164) cuando un padre o madre se entera de la homosexualidad del hijo o de la hija, surge una “desorganización de los sentimientos. Sentimientos de culpa, de fracaso, de ira, de vergüenza, de frustración o de due-

²⁰ En este fragmento también se dejan ver de las limitaciones de la metodología aplicada por el investigador. El instrumento era cerrado y los ítem no daban cuenta de la vivencia de los informantes, por lo cual agregaron las que se mencionan en la cita.

lo y rebeldía se sucederán haciéndoles caer en una espiral absurda de desencanto y desesperanza”.

Este autor se basa en la sociedad española contemporánea, no obstante, presenta un esquema útil para identificar los sentimientos que se producen en la familia del homosexual: a) sentimiento de culpa; b) sentimiento de fracaso, c) frustración, d) duelo, e) ambigüedad, f) duda, g) incredulidad, h) miedo, i) vergüenza, así como las siguientes reacciones: 1. Desesperación, 2. Negación, 3. Rechazo, 4. Aceptación resignada, 5. Aceptación actuante.

Pauta de actuación: atender la desorganización de sentimientos en la familia, especialmente cuando se da la confesión de la orientación sexual homosexual, para ello se recomienda aplicar técnicas de abordaje grupal, a través de la creación de grupos de ayuda mutua para el entorno familiar de las personas homosexuales.

Los grupos de ayuda mutua definidos por la OMS como:

un grupo pequeño y voluntario estructurado para la ayuda mutua y la consecución de un propósito específico. Este tipo de grupos están integrados habitualmente por iguales que se reúnen para ayudarse mutuamente en la satisfacción de una necesidad común, para superar un hándicap común o problemas que trastornan la vida cotidiana de cara a conseguir cambios sociales y/o personales deseados (Maroto, 2006: 199).

Según Maroto (2006: 200) las tareas de un grupo de ayuda mutua con la población homosexual y sus familiares son:

- La puesta en común de los problemas generados en torno a la propia homosexualidad.
- La toma de conciencia sobre los conflictos y experiencias vividas.
- El esclarecimiento de ansiedades básicas.
- El proceso de explicar la propia homosexualidad (proceso de “salida del armario”).
- Recibir apoyo emocional, información y formación en referencia a la orientación sexual homosexual a los hijos e hijas.

Gartner y Riessman (1977) reseñados por Maroto (2006: 201) consideran que en la psicoterapia el profesional es quien dirige con un enfoque médico, hace pasiva a la persona que se somete a ella, otorgándole el carácter de “paciente”; distinto al grupo de ayuda que da mayores posibilidades al privilegiar la interacción entre varias personas, participación, donde el terapeuta es un facilitador.

Asimismo, estos autores apuestan por un enfoque “aprofesional” que contrasta con el profesional y cuyas diferencias se muestran a continuación:

Contrastes fundamentales entre el acercamiento profesional y el a profesional que caracteriza a los Grupos de Ayuda Mutua

<i>Profesional</i>	<i>Aprofesional</i>
Énfasis en el conocimiento y la comprensión, principios subyacentes, teoría y estructura. Sistemático.	Énfasis en los sentimientos y en afecto (concreto y práctico). Experiencia, intuición y sentido común y sabiduría popular.
“Objetivo”, se utiliza el distanciamiento y la perspectiva. Empatía Comportamiento estandarizado	Subjetivo, cercanía e involucramiento personal. Identificación Espontaneidad (expresión de la propia personalidad)
Orientación externa. Uso limitado y cuidado del tiempo, evaluación sistemática, curación. Uso limitado y cuidado del tiempo, evaluación sistemática, curación.	Orientación interna (desde dentro). Práctica Lentitud, el tiempo no importa, seguimiento informal y directo, cuidado mutuo

Fuente: Maroto, 2006: 204.

Asimismo, **los venezolanos populares, independientemente de su preferencia sexual o nivel socioeconómico, centran su vida en las relaciones afectivas, ocupando un lugar substancial**²¹.

Las rupturas que se producen entre persona homosexual con su familia y grupos primarios tienen profundo peso haciéndolos especialmente vulnerables, en el caso venezolano.

La figura paterna

Las características de la familia del homosexual no son radicalmente distintas a las del resto de los venezolanos, donde es común encontrar un vacío de padre, relaciones complicadas²².

²¹ “Vivir relación es el ejercicio originario y básico de la vida, es la práctica fundamental del hombre popular. En cuanto práctica originaria y básica viene a ser la práctica primera, anterior a toda práctica, en la que acaece sin decisión ninguna el propio vivir. Esta práctica pone las condiciones para todo el mundo-de-vida popular” (Moreno, 2008: 352a). El término “práctica primera” indica aquellas prácticas de vida concretas de carácter espontáneo, pero no irracional, que estructuran un mundo-de-vida y una cultura particular. Moreno afirma que “relación” le da sentido y explica el mundo-de-vida popular venezolano.

²² “... el padre es un personaje desdibujado e impreciso. En las autobiografías cortas, no suele ni siquiera aparecer. He necesitado recurrir al interrogatorio. Esto contrasta con los

Nuestra familia popular plantea nuevas tareas al orientador. Señalo dos solamente que me parecen fundamentales: facilitar la aparición de padre y facilitar, asimismo, la aparición de pareja... El padre no es una nada; sino la presencia de una ausencia, ausencia viva, vacío palpitante. En cuanto ausencia presente, está viva su necesidad. No una necesidad externa, desde otro mundo-de-vida, sino una necesidad interna, desde el mismo mundo-de-vida popular, presente en todas y cada una de las personas que lo viven. Todos los intentos hasta ahora han fracasado precisamente porque provienen de un mundo-de-vida extraño. Sólo desde el mismo sentido del pueblo puede aparecer. No es predecible el tipo de padre que ha de acontecer. Por eso la tarea es solo facilitar su emergencia (Moreno, 2008: 81c).

Pauta de actuación: facilitar la aparición del padre e incorporarlo en la problemática del hijo.

El Maltrato

El homosexual recibe maltrato por parte de sus familiares directos, tanto físico como psicológico, éste se produce, especialmente, en la pre-adolescencia y adolescencia. En cuanto al maltrato psicológico se encuentra el secuestro de la privacidad, para lo cual se aplica como mecanismo "la vigilancia" o "la vigiladera" como le llaman coloquialmente.

Cuando el joven da muestras de inclinaciones homosexuales, la familia comienza a vigilar sus pasos, e incluso a seguirlo donde vaya, es sometido de una incisiva observación, haciéndolo sentir fugitivo, obligándolo por lo tanto al ocultamiento y a la doble vida.

El maltrato físico se utiliza como correctivo, no como castigo; se considera que con los golpes y agresiones el joven cambiará su preferencia sexual, dejará de ser homosexual y practicará la heterosexualidad.

Samuel Hurtado (2011:94) en el texto *"Elogios y Miserias de la Familia Venezolana"* cita una anécdota registrada por la antropóloga Guadalupe Aguiar, en una investigación sobre *"la instalación de la etnocultura en Venezuela"* donde narra cómo los venezolanos perciben y manejan la homosexualidad:

documentos pertenecientes a hijos de extranjeros. En estos casos, españoles, italianos, portugueses, árabes, el padre suele jugar un papel importante, sea positivo, sea negativo" (Moreno, 2007: 19). Cuando se ha asignado ejercicios de investigación a partir de historias-de-vida a los estudiantes de la asignatura Trabajo social I el resultado ha sido el mismo: la familia de los historiadores es matricentrada, solo los casos de personas de origen extranjero europeos o árabes difieren de esta característica.

La profesora está asignando un trabajo que tenían que entregar en grupo. Pero como faltaba gente para hacerlo de cuatro en cuatro, Jean preguntó si él podía estar "sola". El alboroto fue tan grande que la profesora hasta dejó que ellos mismos se calmaran.

Cuando logró callarlos y explicar que Jean se había equivocado, Anthony, que estaba sentado al otro extremo del salón, pidió permiso para pararse, la profesora se lo concedió. Anthony tomó su cuaderno y le dio un gran golpe con la libreta por la cabeza a Jean, para luego de darle las gracias a la profesora, regresar a su sitio y sentarse tranquilo.

Anthony se justificó diciendo "profesora hay que corregirlo desde pequeño si no va a parar en marico, estoy intentando que se comporte como hombre y hay que castigarlo de alguna forma así sea a coñazo limpio". No hubo comentarios, nadie dijo nada, no hubo risas, ni sollozos por parte de Jean. Al salir Anthony me dijo que le había dado mucha rabia que Jean se expresara como mujer, que le tenía arrechera a los maricos y en su salón no quería a ninguno.

Este tipo de reacciones son comunes. Los preadolescentes actuaron según su crianza en el mundo-de-vida popular venezolano, no es una reacción individual, cada uno de nosotros reproduce la cultura de diversos modos porque portamos dentro sus significados. Incluso la maestra e investigadora.

En el ejemplo citado se evidencia un claro hecho de maltrato físico y psicológico empleado para "corregir" una conducta homosexual.

Pauta de actuación: propiciar reflexiones en cuanto al maltrato psicológico y físico, reconocer que "con buenas intenciones" como "corregir" y "ayudar" al propinar un golpe, descalificar o insultar se causan grandes heridas.

La Trama Social

En la mayoría de los países se debate entre la aceptación o no de la homosexualidad, en algunos ya han aprobado medidas como el matrimonio homosexual, a pesar de la existencia de grupos que se oponen a ello.

Todo sujeto, que se sienta atraído sexualmente por otros de su mismo sexo, debe enfrentarse a un proceso de resignificación de la vergüenza y de reestructuración de sus relaciones sociales, de múltiples facetas que comporta altos precios en términos sociales y subjetivos y que no tienen garantías de éxito. (Ayala, 2006).

La homosexualidad masculina es repudiada por la mayoría de las personas, independientemente de los niveles educativos o económicos, esto sí es un fenómeno universal, solo varía el modo cómo se maneja este rechazo²³.

Emanuele Amodio (2006: 128) en el artículo *Una mirada antropológica y política hacia el género y la diferencia sexual*, revela lo siguiente:

... me llama dramáticamente la atención que la correspondencia entre sexo y género sea coherente y homogénea en todas las culturas que conozco directamente o a través de la literatura antropológica. En todas, aunque con variaciones, la mujer ocupa un lugar fuertemente connotado por su sexo, es decir, fundamentalmente determinado por su función procreadora, sobre la cual se instalan los dispositivos simbólicos que definen su relación con los varones.

La auto-ofensa

El varón homosexual venezolano, en su generalidad, manifiesta en el lenguaje un profundo irrespeto hacia sí mismo, constantemente se auto-ofende, es común que use calificativos peyorativos para referirse sí mismo y a quienes comparte esta preferencia sexual. En ese sentido, no solo padece el peso de la sociedad que lo sanciona a través de múltiples formas, sino éste se condena al denominarse de estas maneras ofensivas y denigrantes.

Carlos Colina (2009: 67) aporta el dato y la explicación del término “Sabanagay”, lo cual permite ampliar el significado de la “auto ofensa”:

Sabanagay es una noción que genera simultáneamente hilaridad y empatía. Una hipótesis blanda es que, en este segmento, el término se encuentra, en algunos casos, en proceso de resignificación, entre otras cosas, **porque la chanza parece disfrutarse**, como sucede con otros términos inicialmente homofóbicos que **con el tiempo se asumen como propios**, por ejemplo, la palabra “loca”. Independientemente del conocimiento o desconocimiento del término, cuando proceden a definirlo, un subgrupo de sujetos lo hace de manera positiva, como sinónimo de Sabana Grande, en tanto zona gay propia (negritas nuestras).

Colina interpreta que en la nueva denominación coloquial de Sabana Grande: “Sabanagay”²⁴ se produce un proceso de “resignificación” porque “la chanza

²³ España figura como uno de los países más liberales o permisivos del mundo, no obstante según Maroto (2006) el 51% de los españoles presenta algún sentimiento negativo sobre la homosexualidad.

²⁴ Desde hace aproximadamente una década, dada la alta afluencia de homosexuales y la existencia de varios bares de ambiente en el Boulevard de Sabana Grande (Caracas) ahora se le dice “Sabanagay”.

parece disfrutarse”; realmente se está produciendo la aceptación pasiva de las burlas e insultos, a tal extremo que el propio homosexual los incorpora a su lenguaje y “con el tiempo se asumen como propios”, porque asumen esos epítetos, estigmatizándose, ofendiéndose.

Uno de los lugares más famosos de la vida nocturna de ambiente en Sabana Grande-Caracas es “La Cochinerá”, un local donde se ofrecen servicios al estilo de baño turco y se dan encuentros sexuales entre hombres que no se conocen; este nombre es denigrante, no obstante, goza de la aceptación y popularidad por la comunidad gay (Gutierrez y Benitez, 2009).

Sánchez y Sandoval (2011) hacen referencia a “la homofobia inmersa dentro de la práctica homosexual” para estos autores el gay se discrimina a sí mismo, aunque no lo exprese abiertamente.

Según Maroto (2006: 198) “el estigma social que recae sobre los homosexuales (gays y lesbianas) conforma toda una vivencia subjetiva que va a implicar a menudo la interiorización del rechazo (homofobia internalizada) y la consecuente angustia vital sobre su situación”.

Además de la auto-ofensa, hay expresiones del lenguaje cotidiano que configuran un señalamiento hecho desde la cultura hacia la persona homosexual²⁵.

Algunos homosexuales reprochan la actitud de quienes se comportan como “loca” porque reciben mayor rechazo de la colectividad, crean un prototipo negativo en la percepción de las personas y mantienen vivo el prejuicio y el desprecio hacia ellos.

Familia y sociedad envían un mensaje permanente que es internalizado: la homosexualidad es indeseable, y practicarla es pecaminoso, e incorrecto.

La doble vida y “los lugares de ambiente”

El homosexual se considera distinto al resto, Sánchez y Sandoval (2011: 209) lo llaman “vivirse desde la distinción dentro del entorno social”:

²⁵ Por ejemplo la común palabra “mariquera” (que deriva de Marico: homosexual) “cosa tonta o necia que se dice o hace” (Núñez y Pérez, 2005: 326) “Objeto insignificante. ‘¿Cuál es la nueva mariquera que se compró tu tía?’. 2. Comentario poco importante. ‘El tipo habla pura mariquera’ (D’Alessandro, 2009: 112) Definiciones extraídas del *Diccionario del habla actual de Venezuela* y *Diccionario del habla coloquial de Caracas*, respectivamente.

La distinción vista desde la desidentificación con el otro y con el mundo que lo rodea, forma parte nuevamente de ese sentimiento de no sentirse parte del entorno, a partir de las diferencias que encuentra entre su forma de vida y la del resto. En este sentido, el historiador nos muestra como el hecho de vivirse de esta manera lo lleva a asumirse al margen de lo que es socialmente normal.

Fernando lo llama “sistema de vida”, aunque realmente opera como un “sub-sistema” dentro del mundo-de-vida popular venezolano, aunque intenten abstraerse de la sociedad están dentro de ella.

Asimismo hace referencia a la nocturnidad como requisito para vivir la homosexualidad con fluidez, lo cual forma parte del ocultamiento. Precisamente, los “lugares de ambiente” sirven para ocultarse de la mirada acusadora del otro y expresarse libremente.

Los “lugares de ambiente” existen en casi todo el mundo, nuestro país no escapa de ello, son bares donde solo, o mayoritariamente, asisten personas homosexuales, allí se le brinda el espacio propicio para desenvolverse sin ser juzgados o mal vistos, donde se crea el ambiente favorable para ser.

Típica característica de los homosexuales: vivir en la ambigüedad, sin una definición exacta en sus dimensiones como personas y funciones dentro de la sociedad, una situación que se produce cuando el desarrollo de la homosexualidad se encuentra circunscrito a pequeños o grandes lugares. Independientemente de las dimensiones, la conclusión es que el “mundo gay” se limita a determinados linderos reales (Alvarado, 2009: 99-100).

Últimamente en el país los comentarios despectivos sobre las personas homosexuales han despertado grandes polémicas y reciben un contundente repudio a través de las redes sociales, no obstante, la cultura no cambiará en un corto plazo su manera de percibir la homosexualidad²⁶.

Pauta de actuación: el trabajador social debe orientar a las personas homosexuales en el manejo de sus emociones ocasionadas por el rechazo que experimentarán a lo largo de su vida. Corregir la tendencia a la auto-ofensa: eliminarla del lenguaje, así como no hacerse eco de chistes o comentarios denigrantes (sexistas, clasistas, racistas homofóbicos).

²⁶ Un tema para otra investigación: parece que el mundo-de-vida popular venezolano no tolera la bisexualidad; el bisexual es mal visto, como un pervertido. De hecho, pareciera que en Venezuela no hay bisexuales, solo homosexuales y heterosexuales.

La pareja homosexual

En el mundo-de-vida popular venezolano la pareja no es un proyecto para la mujer (su aspiración: convertirse madre) tampoco para el hombre (su destino: por siempre ser hijo).

Si el vínculo varón-madre es determinante y excluyente, el hembra-hijo lo es también. Por ambos extremos está cerrado el espacio de posibilidades para la pareja. No tienen lazos libres que pueden ser entre sí atados el hombre-hijo y la mujer-madre; sólo derivaciones frágiles del cable central sólido pero ya anudado. Ni siquiera es posible la vinculación simbiótica en que el hombre toma a su pareja como madre y ésta le corresponde el juego, porque la verdadera madre es insustituible y el hijo verdadero también. (Moreno, 2006: 15).

La pareja homosexual masculina en el mundo-de-vida popular venezolano enfrenta mayores complicaciones. Aparte de la falta de aceptación por parte de la sociedad, se encuentra signada por la desconfianza, no concibe la estabilidad como una posibilidad; y cuando lo declaran, no lo sostienen. Expresan deseos de conformar una unión de pareja estable, pero su comportamiento es contrario a esto, estableciendo relaciones paralelas permanentemente. No obstante, similar al caso de las parejas heterosexuales, podrían encontrarse excepciones.

Existe en la vida amorosa del homosexual una tendencia hacia la promiscuidad. Esta característica se identificó también en las investigaciones de Palma (2012) Sánchez y Sandoval (2012) Alvarado (2009) Maroto (2006) además de los trabajos presentados por los estudiantes de la electiva *Familia popular venezolana, homosexualidad y trabajo social*.

Alexis Alvarado (2009) señala que la pareja homosexual tiene dos características: se realiza en secreto y no se comparte con todos los ámbitos sociales (familia, escuela, iglesia) esto le abre la puerta a la infidelidad.

El autor agrega que desde el siglo XX en Latinoamérica la legislación no prohíbe las relaciones entre personas del mismo sexo, solo se pide que sean discretas, lo cual refuerza la dispersión sexual y amorosa en el homosexual.

Esta separación espacio-temporal de las prácticas homosexuales repercute en las maneras de seducción, en la vida en pareja y en la actividad sexual. La experiencia ha dado cuenta del riesgo que corren los gays con las ITS (infecciones de transmisión sexual) incluyendo el virus VIH-SIDA. En la medida que exista una discriminación ligada a espacios o lugares específicos que excluyen a los homosexuales, **se verán afectadas sus relaciones afectivas, la consolidación de parejas estables y la toma de riesgos o la separación del sexo y el afecto (amor) entre otras**

prácticas sociales (Pollack, 1988; Pechenny, 2000)” (negritas nuestras, Alvarado, 2008: 98).

Los factores mencionados interfieren con la conformación de parejas estables y constituye un riesgo para la salud.

Maroto (2006: 209) coincide con Álvarez: “es preciso tener presente que muchas veces el escaso reconocimiento social, las actitudes homófobas y la dificultad de aceptar la propia identidad hacen que las personas homosexuales puedan ser más vulnerables a las infecciones de transmisión sexual”.

Estas referencias y los trabajos de los estudiantes realizados en el marco de la electiva *Familia popular Venezolana, homosexualidad y trabajo social*, indican que la promiscuidad es una práctica bastante extendida en la población homosexual (no exclusiva en venezolanos) tanto que Maroto propone la implementación del “modelo transteórico del cambio” creado por Prochaska y Di Clementi que se emplea para personas que se encuentran reacias a modificar hábitos que afectan su salud.

Pauta de actuación: Es ineludible la necesidad incorporar a nuestra práctica profesional el asesoramiento en materia de salud sexual a la población homosexual, alertar de estos riesgos, así como la importancia de la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Asimismo, el trabajador social promoverá las uniones estables entre las personas homosexuales por las consecuencias negativas que comporta en el ámbito emocional, social y médico, descritas anteriormente. Si el grupo familiar avanza en la aceptación de la homosexualidad, podría favorecer la formación de parejas estables.

Nicolosi y Ames (2009: 199-200) dan otra explicación del funcionamiento de las relaciones de parejas homosexuales de sexo masculino desde la psicología, dando por sentado que es un problema que no tiene solución²⁷:

Infidelidad como un hecho de vida. También está el problema inherente y sin solución de dos hombres juntos, ambos impulsados por la sexualidad masculina, la cual es, por su propia naturaleza, promiscua. Esto se da en contraste con el vínculo que puede formar un **hombre** con una **mujer**, quien, por su naturaleza femenina, le pone los pies en la tierra y lo **estabiliza**. Dentro de la homosexualidad masculina también hay una inconsciencia perturbadora, “esquizofrénica”, por la cual muchos hombres gays presentan dos caras al mundo asumiendo la personalidad infantil de “niño bueno” cuando están en el mundo heterosexual y luego se produce una me-

²⁷ Este juicio podría parecer determinista, proviene de dos autores norteamericanos es antropológico y psicológico a la vez, parte de la costumbre de la sociedad occidental.

tamorfosis hacia un mundo sexualmente proscrito al estar en compañía de otros hombres gays. Este fenómeno hace que sea muy difícil una integración madura de la personalidad. El pronóstico de estabilidad es reservado.

El riesgo para el homosexual

Las personas homosexuales que frecuentan “bares de ambiente” está bajo riesgo dado que al ingresar y salir de esos locales se hacen visibles para personas inescrupulosas.

Hay quienes optan por evitar este riesgo, tomar sus propias medidas de seguridad, en algunos casos se arriesgan para disfrutar de los servicios de esos locales, esto lo mantiene en tensión. Los lugares de ambiente los hacen presa fácil de crímenes de odio.

Fernando expresa lo siguiente:

Eso... por eso es que la mayoría de la persona conocen esa tasca, y, este... es a la primera que se asiste, realmente esa es la primera, luego uno comienza a recorrer todo los antro que existen en... en ese sentido pue.

¿Por qué? porque uno, bueno, uno se va proyectando, uno dice, uno se siente como realizado, es una, es una vida completamente nocturna, es una vida que...

Ese es mentira quem... que nosotros los gay, o la lesbiana o lo transexual, son borracho, son periquero, o son malandro, ese es mentira, generalmente como persona sana ¿veda? un ochenta por ciento como persona completamente sana, que simplemente y llanamente, bueno, manifestamo nuestro sistema de vida a plenitu (líneas 241-250).

Cataloga los sitios que frecuentan para divertirse como “antros”, según nuestra lengua tiene dos acepciones: “Caverna, cueva, gruta” (hace referencia a oscuridad y ocultamiento) y “Local, establecimiento, vivienda, etc., de mal aspecto o reputación” (RAE, 2014).

Asimismo uno de los informantes de Carlos Colina (2009: 75) hace el siguiente comentario sobre Sabana Grande:

... que restauraran todo Sabana Grande sería fantástico, quizá perdería su encanto, ese encanto un poco ¿maldito?... no sería la palabra apropiada, quizás esa magia dantesca, oscura, perversa, que no se tienen como una forma de tu naturaleza sino que uno la tiene como un juego, “Hoy quiero ser como perversito, entonces déjame ir a Sabana Grande, déjame ver qué consigo, déjame arriesgarme, déjame ver si pierdo o no pierdo la vida”, porque dentro de uno piensa en eso, y da morbo, da morbo. Sabana Grande da mucho morbo. El centro es peligroso, en cambio Sabana

Grande da morbo. Sabana Grande te da la posibilidad de que puedas escapar vivo, en cambio el centro no. Ir al centro es un suicidio. Ir a Sabana Grande puede ser una aventura (19.GB47).

... no puedes regular, es que el encanto de Sabana Grande radica en... eh, su sordidez, entonces hacerle algo es dañarle su encanto, no podrías ponerle más seguridad pues, ¿entiendes? (9.GC25)

Bueno, que tiene sus sitios nocturnos... bueno, perfecto, pero expones tu vida, salir de un sitio para entrar a otro sitio, salir de Las Dos Barras para ir a La Fragata, salir de La Fragata para ir a la otra tasca, salir de allí para ir al Pullman, simplemente en ese recorrido expones tu vida. De repente, cuando joven, no sabía el riesgo que estaba implícito en ese momento. Sino como persona joven, lo que quería era conocer, divertirme y tener experiencias en la vida. En la actualidad, ni loco. (13.GC-39)

Sobre la vida nocturna del homosexual se cierne la sombra de los crímenes de odio:

Los crímenes por homofobia suelen ser ocultados de diversas formas, entre ellas, al calificarlos de pasionales, pero son generalmente cuentos, atroces, y pueden incluir la tortura previa de la víctima. No son infrecuentes el desprecio y la negligencia por parte de las autoridades y de los cuerpos policiales (Colina, 2009: 87)²⁸

Pauta de actuación: aunque al lector le resulte simplista o conservador, el trabajador social debe recomendarle a las personas homosexuales evitar frecuentar bares de ambiente, ya que se exponen a grupos homofóbicos capaces de cometer crímenes de odio. Esto mientras no se cree una política gubernamental especial en materia de seguridad ciudadana para enfrentar este flagelo que existe de manera soterrada.

En la película venezolana *Azul y no tan rosa* (Ferrari, 2012) se denuncia esta realidad; narrando cómo acechan grupos inescrupulosos a las afueras de los bares de ambiente a la espera de personas homosexuales para agredirlas fuertemente.

²⁸ “En un estudio reciente de ACCSI (2008) los LGBTI caraqueños reportan en un 50% ‘experiencias negativas’ con la policía, y solo 19% señalan experiencias positivas, porcentajes que se igualan o se aproximan bastante al promedio de tres ciudades del país (Caracas, Maracaibo y Mérida) con un 50% y un 16%, respectivamente. La mayoría de los sujetos GLBTI encuestados de la muestra total no denuncia dichas ‘experiencias’ (89%), por desconfianza en el sistema judicial y policial (45%) y por miedo y vergüenza (28%). Efectivamente, el resultado más probable de una denuncia es la impunidad: su irresolución manifiesta (36%) o su permanencia en el estatuto de ‘pendiente’ (39%)” (Colina, 2009: 82).

Consumo de medicamentos y modificaciones físicas

En la adolescencia y pre adolescencia algunas personas homosexuales experimentan la necesidad de imitar al sexo opuesto, en especial los hombres, muchos de ellos deciden consumir hormonas a través de la toma de pastillas anticonceptivas, esto les permite modificar la voz, evitar la excesiva vello-sidad, propiciar la aparición de un ligero abultamiento en los pectorales (para simular busto) las consecuencias son irreversibles.

Muchos jóvenes acostumbran consumir pastillas anticonceptivas; esto no es del dominio público, se cree equivocadamente que su particular voz, poca vello-sidad o busto, son producto de un proceso natural, porque además, hay quienes creen el mito del "gen gay".

Estos tratamientos no tienen vuelta atrás, tampoco las intervenciones quirúr-gicas para cambio de sexo, las personas que deciden someterse a ellos deben conocer sus efectos en la salud.

La ciencia médica ha producido avances vitales, pero en su afán por su-perarse a sí misma, no fija límites éticos, y algunas de sus creaciones en lugar de aportar soluciones a la humanidad, la lesionan; tal es el caso de las interven-ciones quirúrgicas y tratamientos para cambios de sexo (riesgosos y dolorosos para las personas).

Además, las intervenciones quirúrgicas para el cambio de sexo generan cuantiosos gastos en pago de medicamentos, tratamientos, consultas con espe-cialistas; algunos de estos elementos no están disponibles en nuestro país, esto hace más complicado y costoso todo el proceso. Vulnerando la salud y finanzas.

Vale la pena destacar las palabras de la psicóloga Dale O'Leary, citada por Nicolosi, 2002: 07-108):

Dale O'leary, autora de *The Gender Agenda*, observa que la sociedad debe resistir-se a dar por bueno tal autoengaño: "Desafortunadamente, muchos profesionales de la medicina y de la psiquiatría, en lugar de trabajar para encontrar la cura a este ti-po de problemas psicológicos, han decidido que apoyar el engaño es parte del tra-tamiento. O, peor aún, llevan el engaño más allá a través de una cirugía para 'cambiar' el sexo de la persona.

Los pacientes que sufren porque se creen hombres atrapados en el cuerpo de mu- jeres (o mujeres atrapadas en cuerpos de hombres) realmente necesitan ayuda. Cortar las partes íntimas del hombre, ponerle implantes de senos, inyectarle hor-monas femeninas y quitarle la barba no le harán mujer. La cirugía no cambiará el hecho de que cada una de las células del cuerpo de un hombre estén marcadas como masculinas (XY)".

Este tipo de mutilaciones dificultan el verdadero disfrute de la sexualidad en las personas homosexuales y les someten a engaño psicológico, así como también las confrontan a la no-aceptación, condena e incompreensión del entorno social.

Pensar una política social

Frente a quienes actúan sin suficiente reflexión y a quienes reflexionan mucho pero no hacen nada, el propósito es que la acción no se haga a costa de la reflexión, sino inspirada y orientada por ella, y que ésta no inhiba la acción.
PERICLES

De nada valen las declaraciones de principios si no se acompañan de la acción decidida y coherente.

El Estado venezolano debe diseñar una política social para atender la problemática homosexual, con apertura, pero evitando hacer apología o “victimología” de la homosexualidad, como si se tratara de una enfermedad o “discapacidad”, y no de una decisión. Sería un grave error copiar las políticas de otros países.

La atención de las personas homosexuales es un campo poco explorado en el país; las universidades y demás centros académicos tienen la tarea de **fomentar las investigaciones en esta materia**.

Una tarea que nos concierne a todos es sensibilizar, profesar y practicar el respeto, aunque sea difícil y la tradición diga lo contrario.

El slogan “*No soy tu chiste*” de Daniel Anzola apunta en esa dirección, cuestiona una costumbre que se repite con cada vez más fuerza, de generación en generación: denigrar al homosexual con toda clase de epítetos deshonrosos, chanzas y chistes.

No obstante, este tipo de mensajes se mantienen casi intactos por décadas, una campaña, una política o una ley no podrán derribar o transformarlos en un corto plazo.

Cuando se piensa en una política o ley para reconocer a las personas homosexuales de inmediato aparece la posibilidad de implementar el matrimonio homosexual, este es un tópico a discutir. Un político venezolano dio unas declaraciones responsables sobre el matrimonio homosexual, aunque no es el objeto de este trabajo sí se vincula con el mismo:

¿Copei cree en el matrimonio gay?

No. No estamos de acuerdo con el matrimonio gay. Creemos que deben crearse instrumentos legales para proteger a las parejas del mismo sexo, pero nosotros creemos que la familia debe estar conformada por el padre y por la madre, y además, así lo dice la Constitución; pero eso no es una posición homofóbica, sentimos un profundo respeto por las parejas del mismo sexo, creo que tienen derechos, porque cuando tienen bienes comunes, haberes comunes, creo que tienen el derecho de una protección legal especial, pero eso no se puede confundir con el matrimonio, que es una institución que tenemos que fortalecer; por eso te hablaba antes de tener posiciones más severas con la paternidad irresponsable, porque todo esto tiene implicaciones en la descomposición social, y pasa por cómo el Estado atiende a la familia y al ser humano. Roberto Enríquez Lavaud "Hablar de plesbicitito es estafar al país". Págs. 6 y 7, domingo 22 de septiembre, año 73, Nro. 28.743, Últimas Noticias.

Óscar Guasch, español, doctor en antropología social y docente, afirma que España no se encontraba preparada para el matrimonio homosexual, distinto a lo que se piensa no es una sociedad liberal y abierta a toda posibilidad de cambio. Esto lo confirma la investigación de Begoña Pérez Sancho en *Homosexualidad: Secreto de familia*.

El matrimonio homosexual en España, según Guasch, constituyó "una política social populista y barata" aplicada durante la administración del presidente Zapatero.

Ayala señala que según Villaamil "la normalización de la homosexualidad parece pasar más bien por un fortalecimiento del ghetto" (2006: 510) ello es fácilmente demostrable; los países conocidos por su apertura cuentan con "barrios gays" y los conservadores también, lo cual implica que la población homosexual no mezcla su estilo de vida con el resto.

En Madrid existe *Chueca*, en Barcelona *Gaixample*, en Málaga *Torremolinos*, en Toronto *St James Town Rivardale*, en Bogotá *Chapinero*, en Sao Paulo *Baixo Augusta* y *Jardins*, en Chicago *Boystown*, en Miami *South Beach*, en París *Le Marais*, en Caracas: *Sabana Grande*, fuera de occidente: en Tokio *Shinjuku Ni-Chome* y en Bangkok *Silom*.

En Venezuela no solo la homosexualidad constituye un tema difícil de tratar, sino la sexualidad en general²⁹.

²⁹ Se hace referencia a la sexualidad en general porque es un gran tabú en nuestra cultura que debe ser abordado de una vez por todas, es común ver cómo las familias presionan a los jóvenes obligándolos a tener tempranamente encuentros sexuales heterosexuales para

Los trabajadores sociales están obligados a promover iniciativas en sus espacios laborales que permitan a docentes, padres, psicopedagogos y orientadores, reflexionar sobre la sexualidad y la problemática homosexual, esto traerá como resultado el desarrollo de las habilidades dentro de las familias, instituciones y comunidades para manejar esta temática en todos los entornos donde se desenvuelven.

No es recomendable dejar en manos de organizaciones privadas como fundaciones, organizaciones no gubernamentales, los programas de atención integral a la población homosexual, porque su implementación amerita el diseño de una política concebida por todos los sectores de la sociedad suficientemente debatida y con consenso de todos los involucrados; con voluntad política y disposición a invertir el tiempo necesario.

Como se comentó en el apartado *El riesgo para el homosexual*, el Estado venezolano y los organismos con competencia en materia de seguridad ciudadana han venido aplicando una "política" de *laissez faire, laissez passer*, permitiendo que en los alrededores de los bares de ambiente se cometa cualquier delito y dejando a su suerte a quienes allí concurren.

Es obligación del gobierno reconocer la situación que se vive en esas zonas y proteger a esta población especialmente vulnerable, es del conocimiento público que toda la ciudadanía está desprotegida, a merced del hampa, pero quienes frecuentan estos sitios son blanco fácil de atropellos, chantaje y extorsiones por parte de organismos de seguridad e grupos e individuos inescrupulosos capaces de cometer crímenes de odio contra ellos³⁰.

Herdt y Bruce (2002) Ángel Maroto (2006) hablan de *gestión familiar de la homosexualidad*; los trabajadores sociales en Venezuela podemos abonar en

que compruebe su masculinidad y a la par protegen obsesivamente a las adolescentes evitándoles que conformen pareja; esto también amerita ser atendido por los trabajadores sociales y psicólogos, ya que **en muchas ocasiones produce efectos indeseables**. Según Foucault la cultura occidental ha desarrollado finos mecanismos para reprimir la sexualidad de las personas, la razón es histórica, proviene del cristianismo.

Refiriéndose a relaciones heterosexuales: "Cuando el amigo se convierte en novio, la familia entra en un estado de shock o preocupación permanente, cuya consecuencia es un malestar neurótico" (Hurtado, 2011: 104). "Las picardías sexuales del hijo pueden ser condenadas de los labios para afuera, por parte de las mujeres de su familia, como una mala educación, casi grosera en palabras y gestos, pero de verdad son profundamente aceptadas y admiradas" (Hurtado, 2011: 81).

³⁰ En el artículo *Sabanagay sangrante: del alegre "tasca tour" a los crímenes de odio* de Carlos Colina (2009) se encuentran duros testimonios sobre actos de represión y abuso sexual ejercidos por policías y militares.

ese terreno y contribuir en la elaboración de una política social justa y pertinente, considérese este trabajo como una pequeña contribución en esa empresa.

REFLEXIONES DE CIERRE Y SÍNTESIS

Los profesionales en trabajo social se han dedicado tradicionalmente a dos ámbitos: familia y comunidad, a partir de allí han desarrollado toda una tradición teórica y práctica. Estamos capacitados para el diseño, ejecución y evaluación de programas y políticas sociales, siempre en pro de las personas, las familias y las comunidades.

La violencia intrafamiliar, pobreza, embarazo adolescente, infancia abandonada, salud comunitaria, han sido objeto de intervención tradicionalmente para los trabajadores sociales; la problemática homosexual se agrega a la variedad de situaciones para las cuales debemos estar capacitados.

No obstante, en materia de homosexualidad y trabajo social se ha dicho y hecho poco, en el caso específico de Venezuela contamos con algunos trabajos especiales de grado de la Escuela de Trabajo Social de la UCV que constituyen los primeros aportes en esta difícil temática.

Ello responde a lo novedoso que resulta para el trabajo social, pero la realidad de las personas homosexuales y sus familias se está imponiendo, clamando ser comprendida y atendida.

Hace más de una década España y Estados Unidos comenzó a implementar servicios sociales públicos y privados para la atención de personas LGBT y sus familias, donde los trabajadores sociales juegan un papel fundamental. Sin embargo, siguen siendo experiencias muy tímidas, cuyos alcances y limitaciones se conocen poco.

Desde el trabajo social podemos construir la **gestión familiar de la homosexualidad**, así como participar en el diseño de programas y políticas sociales para atender a todos los involucrados en la problemática homosexual.

En el caso venezolano es necesario el diseño de una política concebida por todos los sectores de la sociedad, donde prive con voluntad política y disposición a esperar el tiempo que se requiera para ello, suficientemente debatida y con consenso de todos los involucrados. Sería un grave error emular las políticas de otros países y aplicarlas en Venezuela, sin conocer a fondo la temática.

En nuestro país no se han instrumentado este tipo de medidas, no obstante, independientemente de que se abra este campo profesional formalmente, ya existe de hecho, es imprescindible conocerlo y discutirlo a profundidad; salir de la inobservancia es una obligación ética.

Asimismo, se recomienda que el abordaje profesional sea inculturado, esto es, situado en la cultura, en el mundo-de-vida en el que vive la persona.

Cuando se revisan las tendencias teóricas llama la atención que han predominado dos perspectivas: la biológica y la psicológica, pero también se existen aportes más integrales hechos desde la antropología porque toca aspectos culturales e históricos, sin menospreciar lo conductual ni lo biológico.

No obstante, la visión más adecuada la ofrece el trabajo social, como disciplina, ya que cuenta con la capacidad de concebir los problemas y el ejercicio profesional desde el pensamiento complejo, la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad, además, su fin último es actuar, acercarse, aportar, no solo observar y medir en la realidad.

Para un tema tan complejo y sensible, la investigación convivida es una alternativa muy potente, no obstante, debido a que se opone a la intervención y al modo de conocer de la modernidad algunos colegas la consideran “contemplacionista”³¹.

Varias de estas ideas son consecuencia de una lectura superficial de los trabajos de Alejandro Moreno y del CIP.

Los resultados obtenidos a partir de la investigación convivida permiten generar conocimiento útil para comprender a fondo los problemas que se originan en el seno del mundo-de-vida popular venezolano y tratarlos “con el oído puesto sobre las palpitaciones venezolanas” como decía Rómulo Gallegos; esta fue la intención de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvarado, A. (2009), “Sabanagay”, Colina C. (comp.), *Sabanagay, disidencia y diversidad sexual en la ciudad*, Alfa, Ininco/UCV, 91-102), Caracas.

Amodio, E. (2006), “Si la naturaleza se opone... Una mirada antropológica y política hacia el género y la diferencia sexual”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 12 (3), 125-134.

³¹ “Contemplacionismo” observar los problemas y dejarlos intactos.

- Arguinzones, F y García J. (2010), "Madredad y drogas en el mundo-de-vida popular venezolano", *Revista Venezolana de Trabajo Social*, Vol. VII, 71-89.
- Ayala, A. (2006), "Reseña de la transformación de la identidad gay en España", *Revista de Antropología Social*, Revista en línea, <http://redalyc.uaemex.mx> (consulta 2014, marzo 09).
- Colina C. (Comp.) (2009), *Sabanagay sangrante: del alegre "tasca tour" crímenes de odio. Sabanagay, disidencia y diversidad sexual en la ciudad*, Alfa, Ininco/UCV, 49-89, Caracas.
- D' Alessandro, M. (2009), *Diccionario del habla coloquial de Caracas*, Fundación para la Cultura Urbana, Caracas.
- RAE (2014), <http://www.rae.es/> (consulta: 15-08-2013).
- Ferrari M. (Director), (2012), *Azul y No Tan Rosa*, (Película), Plenilunio Films & Arts, Factor RH, Malas Compañías, Villa del Cine Caracas.
- Foucault, M. (2001), *Historia de la Sexualidad I, II y III*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Ferrater Mora, J. (2008), *Diccionario de Filosofía Abreviado*, Debolsillo, Buenos Aires.
- García, J. (2013), "Mitos y realidades sobre la violencia escolar", *Revista Serendipia*, [Revista en línea], Volumen 2, año 2, http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_s (consulta: 2013, agosto 15).
- Gutiérrez, C. y Benítez J. (2009), Los vapores del deseo: dinámicas del cortejo y desaire en saunas de Caracas. *Sabanagay, disidencia y diversidad sexual en la ciudad* (pp. 103-110), Alfa, Ininco/UCV, Caracas.
- Herdt, G. y Bruce K. (2002), *Gestión familiar de la homosexualidad*, Bellaterra, Barcelona.
- Hurtado, S. (2011), *Elogios y miserias de la familia en Venezuela*, La Espada Rota, Caracas.
- (s/f), *El síndrome matrisocial en Venezuela*, <http://www.cisor.org.ve/fotos/file/S%C3%ADndrome%20matrisocial%20en%20Venezuela.pdf> (consulta: 2011, abril 05).
- Maroto, Á. (2006), *Homosexualidad y trabajo social*, Siglo XXI - Consejo General Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales, Madrid.
- Moreno, A (Coord.) (2002), *Buscando padre Historia-de-vida de Pedro Luis Luna*, Universidad de Carabobo, Valencia.

- (2007), *La familia popular venezolana*, Centro Gumilla, Caracas.
- (2008a), *El aro y la trama*, Centro de Investigaciones populares, Caracas.
- (2008b), “El vínculo afectivo con las figuras parentales a través de una Historia de Vida”, A. Moreno *¿Padre y madre? Seis estudios sobre la familia venezolana*, 29-58, Colección Convivium Minor, Nro 3, Caracas.
- y González V. (2008c), *La orientación como problema*, Colección Convivium Minor, Nro 4, Caracas.
- Nicolosi, J. y Ames L. (2009), *Cómo prevenir la homosexualidad, los hijos y la confusión de género*, Palabra, Madrid.
- Núñez, R. y Pérez, F. (2005), *Diccionario del habla actual de Caracas, venezolanismos, voces indígenas, nuevas acepciones*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Palma, M. (2012), *Homosexualidad y familia matricentrada*, Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Pérez, S. (2005), *Homosexualidad: Secreto de familia. El manejo del secreto en familias con algún miembro homosexual*, EGALES, Madrid.
- Reverón, Jonathan (2013), “Daniel Arzola: “No soy tu chiste””, *El Papel Literario, El Nacional*, domingo 15 de septiembre, 3, Caracas.
- Sánchez, G. y Sandoval, J. (2011), *Historia-de-vida de Alejandro Guzmán: vivencias de homosexualidad desde el mundo-de-vida popular venezolano*, Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Soriano, S. (2002), *Origen de la homosexualidad*, Doctrina, (julio/agosto), 72-82, <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/56/pr/pr26.pdf> (consulta: 2012, julio, 10).
- Vethencourt, J. (2002), “La estructura familiar atípica y el fracaso histórico cultural en Venezuela”, *Revista Heterotopía*, Año VIII, Nro. 20, 1-2002, 65-73.